

# Los retrasos en sanidad siguen marcando la Cataluña del 155

Médicos de Cataluña, Unión Catalana de Hospitales, la Federación de Sanidad de CCOO y la Asociación Catalana de Entidades de Salud valoran los 100 días de 'intervención' autonómica

BARCELONA **MIGUEL RAMUDO**  
dmredaccion@diariomedico.com

Han pasado 100 días desde la aplicación del artículo 155 de la Constitución en Cataluña y las cosas en materia sanitaria no han cambiado mucho desde entonces. Si en los primeros días las quejas se centran en la lentitud e incluso paralización de la Administración, ahora el panorama no difiere mucho con el agravante de las pérdidas de inversiones y presupuestos ocasionadas por estos retrasos.

No ayuda la complejidad del sistema sanitario catalán. Algo que no dudan en resaltar los diferentes actores implicados: "El Gobierno central no tenía ni idea del modelo catalán, y es normal porque lleva transferido muchos años. Es muy complejo. Si todo tiene que volver a Madrid es un despropósito. El desconocimiento es la principal causa de la lentitud en la gestión", explica a DM Helena Ris, directora general de la Unión Catalana de Hospitales.

**LO CONCERTADO Y LO PRIVADO**  
Esto ha afectado sobre todo a los hospitales que dependen del Instituto Catalán de la Salud (ICS) y a aquellos que tienen una parte concertada. La sanidad privada no se ha visto tan afectada, aunque también ha sufrido las consecuencias: "Lo que más nos está afectando es el retraso a la hora de conceder autorizaciones para la puesta en marcha de nuevos centros. Ahora mismo este trámite puede llegar a demorarse un año, y eso es algo difícil de explicar a los inversores. Es cierto que ya antes había problemas, pero ahora con todo esto se han acentuado mucho más", apunta Lluís Monset, director general de la Asociación Catalana de Entidades de Salud (ACES).

Aunque la aplicación del 155 ha supuesto un retraso en las gestiones sanitarias, desde el sindicato Médicos de Cataluña (MC) señalan que los problemas ya empezaron en el mes de julio con la decisión del Ministerio de Hacienda de intervenir las cuentas de la sanidad: "La intervención económica es lo que más afecta en el fondo. Y en materia de sanidad supone que hemos perdido ya a estas alturas 25 millones de euros en inversiones que estaban previstas en los presupuestos y que no se llevaron a cabo. Hablamos de subvenciones de ayuda a la drogodependencia, de creación de nuevos



centros de atención primaria, de subvenciones a entidades que trabajan con colectivos desfavorecidos, etc.", lamenta el secretario general del sindicato, Josep Maria Puig.

Aunque hasta la fecha la atención a los usuarios no se ha visto afectada por todos estos retrasos, también es cierto que muchos opinan que, de mantenerse esta situación, tarde o temprano acabará notándose.

Ángeles Rodríguez, de la federación de sanidad de CCOO, añade: "Está todo paralizado en aprobación de presupuestos y construcción de infraestructuras. El exconsejero Antoni Comín había prometido construir un centro de aten-

ción primaria en Castelldefels y un hospital en Viladecans. Todo ha quedado en promesas".

#### CONDICIONES PROFESIONALES

Ris apoya esta tesis: Se está produciendo una paralización completa de la Administración. Es algo que por ahora no afecta a la asistencia, pero, si todo sigue así, acabará haciéndolo". También Puig opina de forma muy similar: "La gestión se ha vuelto mucho más lenta y pesada. Esto no lo nota por ahora el usuario, pero tarde o temprano lo hará. No se han podido efectuar compras de equipamiento o de medicamentos que estaban previstas, no se ha renovado las tarifas del sociosanitario, la ley de

universalidad de la sanidad no se ha podido aplicar...".

No sólo las inversiones en infraestructuras y equipamientos se están viendo perjudicadas. Los esfuerzos por recuperar las condiciones laborales previas a la crisis se están viendo también entorpecidas. Rodríguez apunta cómo esta situación está generando cansancio entre los profesionales: "Por ejemplo, en la última mesa sectorial se aprobó el pacto para el paso de la categoría de celadores a auxiliares en la atención primaria. Pero ahora no se puede aplicar porque no hay gobierno. Faltan las pagas extra de 2013 y 2014, la recuperación del 5 por ciento de los sueldos o la reducción de la jornada

da a 35 horas semanales".

Puig reconoce estos *debes*, pero los vincula más con un problema general de toda España que con la situación catalana: "No hay muchas diferencias en esto entre lo que pasa en Cataluña y en Madrid y otras comunidades. Tiene más que ver con los últimos ocho años, en los que los presupuestos para la salud se han ido bajando paulatinamente. Todo se reduce a una infrafinanciación del estado del bienestar que no está relacionada con el proceso independentista".

La reducción de la temporalidad, uno de los grandes problemas del sector, parece menos afectada. Una de las últimas medidas que fue aprobada por el anterior Gobierno fue un plan que parece seguir adelante: "En el año 2017 ya pasaron a ser personal estructural 1.353 profesionales que tenían plazas temporales. Ahora para 2018 está previsto que se saquen

Uno de los principales problemas está siendo la pérdida de inversiones, al no poder ejecutarse los presupuestos establecidos

Los diferentes actores del sistema sanitario no dudan en avisar de que si la situación persiste el paciente lo acabará notando

10.000 plazas más. Hay que recordar que se ha marcado como un objetivo para el año 2019 que no haya más de un 8 por ciento de temporalidad en cualquier sector público y en sanidad nos estábamos moviendo en Cataluña en unas cifras de entre el 25 y el 30 por ciento", recuerda Rodríguez.

#### BUENAS INTENCIONES NO BASTAN

"Quienes están ahora en el Departamento de Salud están siempre dispuestos a escucharnos, como antes también lo estaba Antoni Comín. Pero se encuentran con controles que no les dejan hacer muchas cosas. Desde el Gobierno central quieren controlar todo y lo que están ocasionando es una paralización", considera Monset.

Cien días después podría parecer que al menos una de las primeras quejas que había, la falta de concreción sobre a quién dirigirse o sobre los procedimientos a seguir, estaría resuelta, aunque sólo en parte: "La mecánica se ha ido rodando en estos 100 días y ya está claro a quién hay que dirigirse. Pero los retrasos que se producen entorpecen mucho y, sobre todo, las negativas que se reciben sin ningún fundamento", concluye Puig.

## "Elvira ha tenido que firmar 5.000 documentos asegurando que no se da mal uso al dinero"

La excesiva complejidad que han adquirido los procedimientos más simples es una de las quejas más repetidas por todos los actores del sector. "David Elvira, el director del Servicio Catalán de Salud, ha firmado más de cinco mil documentos para asegurar que no se le dará un mal uso al dinero, y es algo que me parece patético", se queja Helena Ris, di-

rectora general de La Unión Catalana de Hospitales. "En la última reunión de proveedores nos han informado que seguramente las nuevas facturas de la atención primaria y de los servicios mentales comunitarios tendrían que ser aprobadas por el Consejo de Ministros. ¿Es esto normal?", añade.

Lo que no duda el sector en destacar es la necesidad de re-

gresar a un escenario de normalidad: "Lo único que podemos desear es que todo regrese lo más rápido posible a la normalidad y se agilicen los procesos para que se puedan cumplir los presupuestos. Esta normalización es lo que más necesitamos para que la ciudadanía no se vea afectada", señala Josep María Puig, secretario general de Médicos de Cataluña.